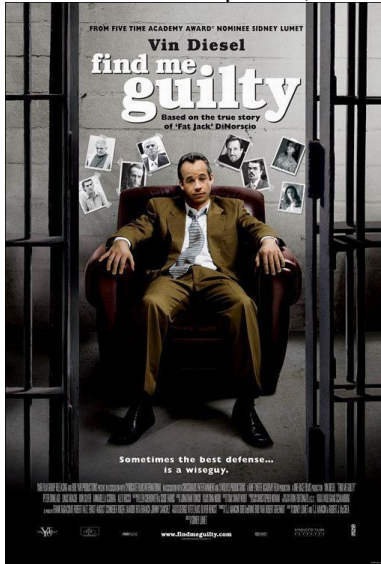


XIV CICLO DE CINE Y DERECHO

Lugar: Colegio de Abogados de Málaga. Salón de Actos. A partir de las 18:30 horas


Juez: Sr. Di Norsio, le toca. **Jackie DiNorsio:** Hola, soy Jackie DiNorsio, me defiendo a mí mismo en este caso, seré mi propio abogado. **Juez:** ¿Tiene alguna experiencia legal? **Jackie DiNorsio:** me he pasado media vida en prisión, a veces creo que he tenido demasiada experiencia legal.



Título Original: Declaradme culpable (Find me guilty).

Año: 2006

Duración: 120 min.

País:  **Productora:** Yari Film Group pata 20th Century Fox

Género: Drama.

Director: Sidney Lumet.

Guión: Sidney Lumet, T.J. Mancini, Robert J. McCrea.

Música: Jonathan Tunick.

Fotografía: Ron Fortunato.

Montaje: Tom Swartwout.

Reparto: Vin Diesel (Jackie DiNorsio), Peter Dinklage (Ben Klandis), Alex Rocco (Nick Calabreses), Frank Pietrangolare (Carlo Mascarpone), Annabella Sciorra (Bella DiNorsio), Aleksa Palladino (Marina DiNorsio), Ron Silver (Juez), Linus Roache (Fiscal).

Sinopsis

Tras años de investigación, el proceso criminal más largo de la historia de Estados Unidos sentó en el banquillo a veinte miembros de la familia Lucchese, conocida por sus conexiones con la mafia; se les acusaba de 76 delitos. El Gobierno de Estados Unidos se había propuesto acabar con uno de los clanes mafiosos más importantes del país. Uno de los acusados (Giacomo "Jackie Dee" Di Norscio), un conocido miembro de la Mafia de Nueva Jersey, decidió hacer algo insólito: defenderse a sí mismo.

Crítica:

Antes de dejarnos como corolario la magnífica 'Antes que el diablo sepa que has muerto' (sic), Sydney Lumet sacó músculo con esta película judicial sobre la camorra que pasó algo inadvertida en su día. Y es una pena, porque la película es verdaderamente entretenida y como todas las de Sidney Lumet, con un envidiable pulso narrativo. 'Declaradme culpable' recrea el proceso criminal más largo de la historia de Estados Unidos, en el que se sentó en el banquillo a veinte miembros de la familia Lucchese acusados de 76 delitos, centrándose en la figura de Giacomo "Jackie Dee" Di Norscio, quien decidió defenderse a sí mismo. Está, pues, basada en hechos reales e incluso muchas de los diálogos son las declaraciones tal cual se prestaron durante el juicio. Interpretado por un insólito Vin Diesel, en un papel aboslutamente diferente a los que nos tiene acostumbrado -básicamente basados en la testosterona- sorprende por los giros cómicos del guión y del actor protagonista, a todas luces la gran sorpresa del filme. Más dudoso se presenta el mensaje final de la película, que no esconde las simpatías que le provocan esta gran familia del hampa. ¿Irresponsabilidad o ironía? La factura de la película recuerda a la serie 'Los Soprano', algo que no sería negativo si no estuviéramos hablando de Lumet. Esta película supuso la guinda ideal en la filmografía de Lumet, pues se trata de un buen drama judicial; sobrio, agridulce, irónico y sombrío a partes iguales, comprometido y, sobre todo, con un gran nivel interpretativo, con un más que sorprendente Vin Diesel que, la verdad, borda el papel. Lumet hizo una obra mayor, bañada por ese particular pesimismo idealista que el director (demócrata en el sentido más progre y anticuado de la palabra) ha otorgado siempre a sus mejores títulos. Lumet parece seguir obsesionado con el sistema legal USA, hurgando en su naturaleza ambigua, y dándole vueltas a su inequívoca tendencia a la corrupción, al error humano, al frustrante borreguismo colectivo. Resulta aleccionador (además de nada casual, claro) que un director anciano, en la que bien podría ser su última película, consiga un punto y final tan acorde en lo temático con el film que dio comienzo a su trayectoria, aquel contundente Doce hombres sin piedad. En fin, a disfrutar con esta película y ¡muchas palomitas!

